

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

EL DOCTOR
FALOPINI,

SORDERA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE


LUIS COCAT.

MADRID.
SEVILLA, 44, PRINCIPAL.
1884.

ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE ENERO DE 1880.

TÍTULOS.		ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
COMEDIAS Y DRAMAS.				
3	3	Á gusto de todos—j. o. v.....	1 D. Pedro Gorriz.....	Mitad
		Al anochecer—s. o. v.	1 Juan Utrilla.....	Todo.
»	4	Amor, parentesco y guerra...	1 Sres. Aza y Estremera..	»
3	1	Buena boda—c. o. v.....	1 D. Juan J. Herranz.....	»
3	2	Cada uno en su casa—p. o. v..	1 Juan J. Herranz.....	»
2	2	Cambio de vía—j. o. v.....	1 Ramon Marsal.....	»
2	3	De infantería de marina—j. o. p	1 J. Sanchez Albarran	»
12	3	De madrugada—s. o. v.....	1 Juan Utrilla.....	»
		De soldado á Brigadier.....	1 José María Anguita..	»
2	2	De tiros largos—j. a. p.....	1 Sres. R. Carrion y Aza..	»
2	4	¿Dónde está la levita?—j. o. p..	1 Shez. Castilla y G. de Cádiz.....	»
3	2	Dónde está mi hija—j. o. v...	1 D. José Olier.....	»
6	2	¡Ecce homo!—p. o. p.....	1 Manuel Matoses.....	»
2	3	El marido de la viuda—c. a. p.	1 Salvador Lastra.....	»
3	3	El nido de amores—j. o. p...	1 Roque F. Izaguirre..	»
3	2	El primer indicio.....	1 Ramon de Marsal...	»
5	1	El Señor de Taravilla—j. a. p.	1 Camilo Sevielo.....	»
7	2	El toro de gracia—s. o. v.....	1 Eduardo Palacio....	»
		En el portal de mi casa.....	1 Juan Maestre.....	»
3	3	En la boca del lobo—j. o. p..	1 Ramon Marsal.....	»
3	2	Entre dos fuegos—j. o. p.....	1 Eusebio Sierra.....	»
1	2	Ganar tiempo—j. o. v.....	1 José Estremera.....	»
8	3	I dilletanti.....	1 Javier de Burgos....	»
7	2	Industria moderna.....	1 Antonio Zamora....	»
		La cuarta plana.....	1 R. Romera.....	»
3	1	La de San Quintín—j. o. p...	1 José Estremera.....	»
2	2	La señora de P.***—c. o. v...	1 A. Alcon.....	Mitad.
3	4	Las cursis burladas—s. o. v...	1 Javier de Burgos....	Todo.
		Los Todos santos—s. o. v....	1 Jaxier de Burgos....	»
3	2	Meterse á redentor—j. a. p...	1 Salvador Lastra.....	»
3	2	Mr. Antoine—j. o. p.....	1 Mariano Barranco...	»
»	»	No era su mujer.....	1 Mariano Barranco...	»
4	2	Panacea sin igual—j. o. v....	1 J. Manuel Ascandoni.	»
3	2	Por atrevido—j. o. v.....	1 Gerardo Peña.....	»
		Que se lo cuento á mi tío....	1 E. Segovia Rocabertí.	»
5	3	Quién seré yo—j. o. p.....	1 E. Shez. Castilla....	»
5	1	Salir de Málaga—j. o. v.....	1 Gaspar Marqués....	Mitad.
3	3	Seguir la pista.....	1 J. Escudero.....	»
4	2	Seguros contra incendios....	1 Gaspar Marqués....	»
3	1	Siempre amigo—j. o. p.....	1 A. Alcon.....	»
4	2	Sin atadero—j. o. p.....	1 E. Sanchez Castilla..	Todo.
2	2	Un modelo de suegras—j. o. v.	1 José Olier.....	»
3	2	Voz de alerta—c. o. v.....	1 Mariano Barranco...	»
3	1	Zapatero á tus zapatos—p. o. v.	1 Ramon Marsal.....	»
3	3	El mejor partido—c. o. v....	2 A. Alcon.....	Mitad.
4	6	Los cursis—c. o. v.....	2 Juan J. Herranz.....	Todo.
5	4	Plaga doméstica—c. a. p.....	2 D. Salvador Lastra....	»
		¡Adios, Madrid!.....	3 Sres. R. Carrion y Aza.	»

EL DOCTOR FALOPINI.



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

EL DOCTOR FALOPINI,

SORDERA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

LUIS COCAT.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de Madrid el 1.º de
Febrero de 1881.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1881.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA TECLA.....	D. ^a EUGENIA TIRADO.
UNA CHULA.....	VICTORIA DIEZ.
COLASA.....	VIRGINIA CARRICHE.
PETRONILO, EL DR. FALOPINI	D. FRANCISCO ROCHER.
JUAN.....	ENRIQUE CARRION.
UN CABALLERO DE EDAD....	SEBASTIAN BUSTAMANTE.
UN GOMOSO (Ó SEÑORITO)..	CÁRLOS COCAT.
DON TEÓFILO BALIN Y TACO	SERAFIN GARCÍA MARIN.
ROQUE.....	FEDERICO BALADA.

La escena en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

La escena representa un gabinete de casa de huéspedes, muebles relativos; á la derecha una mesa de camilla (1) con tapete hasta el suelo, sobre ella útiles científicos para operaciones de sordera, etc. Sillas y una butaca en el centro. Puerta practicable al fondo y laterales. Otra mesa con servicio de agua. Dos baules en un rincón.

ESCENA PRIMERA.

PETRONILO y JUAN, luego DOÑA TECLA.

PET. Doña Tecla! Doña Tecla! (Llamando.) Desde hoy podemos gritar fuerte, doña Tecla! (Petronilo está en mangas de camisa.)

TECLA. (Apareciendo en el fondo.) Aquí estoy. No chillan ustedes poco. Más valía...

PET. El chocolate.

JUAN. Que la pagáramos el pupilaje, iba á decir?

TECLA. Eso mismo.

(1) Debajo de esta mesa se oculta un tambor, unas castañuelas, un trompeton y un martillo, que Juan saca y usa á su tiempo.

- JUAN. Siempre interesada. Cuánto ha variado usted! Antes nos consideraba como hijos suyos; ahora nos trata como á hijos... políticos.
- TECLA. Bastante buena soy; se pueden quejar: hace ya dos meses que los mantengo sin ver un cuarto.
- PET. Qué quiere usted. El teatro está tan perdido!
- TECLA. Porque no buscan contrata y se pasan todo el día vagueando.
- PET. Basta, doña Tecla: á contar desde hoy habrá dinero.
- JUAN. Pues no dice que vagueamos?
- PET. Para probarle lo contrario no tiene más que mirar á su alrededor.
- TECLA. " Sí, ya veo: muchos chismajos. Llenando la casa de desperdicios del Rastro.
- PET. Calla, lengua viperina. No insultes á la ciencia.
- JUAN. Ea, venga el chocolate.
- PET. Venga y de paso oirá usted cómo dos artistas saben dónde tienen la mano derecha y un talento supino.
- TECLA. Lo que es eso... (Va á salir.)
- PET. (Deteniéndola.) No ha oído usted hablar de la piedra filosofal?
- JUAN. (Cogiéndola el otro brazo.) Pues nosotros la hemos hallado. (Soltándola.) El chocolate.
- TECLA. Valiente par! (Sale.)
- PET. Es menester que ya descorramos el velo para la patrona. Ponerla al corriente.
- JUAN. Sí, que aprenda su papel, no lo vaya á echar á perder.
- PET. Hoy debutamos. Llegó el anhelado momento de explotar la ciencia.
- JUAN. Vamos á ponernos las botas!
- PET. Estoy encantado de nuestra obra. (Cogiendo un periódico de sobre la mesa.) Especialmente de nuestro anuncio, eh? Qué anuncio!
- JUAN. Y que ha hecho efecto.
- PET. Ya lo creo: despues del anterior *parte telegráfico*, este debía ser esperado con impaciencia por todos los sordos de Madrid.

JUAN. Desengáñate, chico: darse á conocer en un periódico con mucho bombo es el gran procedimiento.

PET. Cómo si no se hubieran hecho célebres el aceite de bellotas, el doctor Garrido y García de la Rosa?

JUAN. Pero Falopini los va á eclipsar.

TECLA. (Entrando.) Aquí está el chocolate.

JUAN. Santa palabra! Venga. (Le pone en la mesa y se sienta á tomarlo.)

PET. Siéntese usted ahí, doña Tecla.

TECLA. Me siento. (Á la mesa.)

PET. Usted quiere cobrar?

TECLA. Hace tiempo!

PET. Pues lea usted ahí. (Le señala en el periódico.)

TECLA. Pero...

PET. Lea usted, doña Tecla.

TECLA. (Se pone las gafas. Leyendo.) «Sordos, oid...»

JUAN. Eh? qué golpe!

PET. Siga usted.

TECLA. (Leyendo.) «El doctor Falopini, miembro de la sociedad de medicina de Venecia, acaba de llegar á esta capital. Tiene el honor de poner en conocimiento del público, que por medio de un procedimiento desconocido hasta el día, puede devolver, á los que padecen del oído, la completa curacion de su enfermedad, restituyendo tambien las funciones orgánicas de tan sensible órgano. Quince dias de tratamiento. Se garantiza el resultado. Permanecerá poco tiempo en esta ciudad y ofrece su gabinete de consulta en la calle de la Bola, número setenta, principal.» (Interrumpiéndose.) Cómo? mi casa!...

JUAN. Siga usted!

TECLA. «Horas de consulta, de once á cuatro.» Pero si este señor no vive...

PET. El doctor Falopini soy yo, doña Tecla. (Se levanta.)

TECLA. Jesús! (Lo mismo.)

JUAN. (Levantándose.) Todo el que venga preguntando por él le hará usted pasar á este gabinete.

- TECLA. Pero ustedes son el demonio!
- PET. Somos unos artistas científicos, doña Tecla.
- JUAN. Y usted debe creerlo á piés juntillos si quiere cobrar nuestro pupilaje.
- PET. Y la gratificacion que le daremos en recompensa de sus atenciones.
- TECLA. De modo que...
- PET. Usted no tiene que hacer más que oír, ver y callar.
- TECLA. Está bien. (Ap.) (Si así les saco los atrasos!...)
- JUAN. Ahora vaya usted, que van á dar las once y tenemos que prepararnos.
- TECLA. Voy, voy. (Recoge el servicio del chocolate.)
- JUAN. No lo olvide usted, doctor Falopini.
- TECLA. Ya, ya.
- JUAN. Que pasen aquí.
- PET. Y mientras esté algun cliente que no entre otro.
- TECLA. (Saliendo.) Siempre acabarán por comprometer la reputacion de mi casa.

ESCENA II.

PETRONILO y JUAN, al fin DOÑA TECLA.

- PET. Al pelo! Ya no queda más que coser y cantar.
- JUAN. Arreglemos esto. Tú ponte en carácter.
- PET. (Poniéndose una levita.) Dónde está la peluca?
- JUAN. Ahí, en el cajon. (Juan se pone un gorro griego.)
- PET. Debutemos con el verdadero tipo de Italia. (Se pone ante el espejo una peluca de largas melenas.) Qué tal?
- JUAN. Estás *frapant*, como dicen los franceses.
- PET. Creo que no le quedará duda al que venga.
- JUAN. De que ha perdido el tiempo y fué un bobo... jál jál!
- PET. No cantemos victoria todavía.
- JUAN. Peor será que cantemos la palinodia.
- PET. Cá, ántes de quince dias, en cuanto hayamos vendido los aparatos nos largamos.
- JUAN. Con la música á otra parte.
- PET. Ya sabes tu papel, eh? No te muevas de aquí mientras

la consulta; eres mi secretario. Mucho ruido al aplicar el aparato, silencio cuando la oreja quede libre.

(Se oye una campanilla.)

JUAN. Estoy enterado. Uy! creo que han llamado.

PET. Algun pez que cae.

JUAN. Prevenido.

TECLA. (Apareciendo en la puerta.) Un caballero que pregunta por el Doctor Galopini.

JUAN. Falopini, doña Tecla!

PET. Que pase.

TECLA. Pase usted.

ESCENA III.

DICHOS, ménos TECLA, un CABALLERO de edad.

CAB. (Entrando.) Buenos dias, señores.

JUAN. Adelante.

CAB. El señor Falopini?

PET. Servitore (1) (2).

CAB. Yo vengo á que me vea usted.

PET. Molto piachere...

CAB. Y á que me examine este oido; no oigo apenas.

JUAN. Siéntese usted.

PET. In questa butachia. (Indicándole la butaca.)

CAB. Gracias. (Se sienta. Petronilo va á la mesa y trae un reflector de oidos.)

PET. Permete, signor.

CAB. (Retirándose.) Qué es eso!

PET. Io vo l'applicare á la sua orechia.

CAB. No; es que trompeta... (Saca una.) Ya la uso yo.

PET. Oh! no signore. Questo ei uno reflectori: la luce si pe-

(1) Siempre que hablan Petronilo ó Juan á un sordo, lo hacen en fuerte voz y cuando le ponen el aparato ó boquilla, más fuerte todavía, casi á gritos.

(2) Esta imitacion de idioma italiano se pronuncia como va escrito.

netra per l'instrumento é pasa á l'interiore di la orechia.

CAB. Ya. Vea usted. (Se lo aplica á la oreja y registra con la vista.)

PET. Sente il cavalieri zumbide ó estrepitose palpitachione?

CAB. Lo que siento á veces es como una orquesta de mosquitos... Mi mujer dice que es cuando hablan mal de mí.

PET. Oh! no signore. E la enfermetate.

CAB. Eso me parece á mí.

PET. E bene. Il mio aparato será convenientíssimo.

CAB. Es lo que deseo.

PET. A duo mesi de uso, il signor entenderá come io la piú bassa conversachione.

CAB. Eso! eso es lo que me hace falta. Si lo consigo, prometo á usted demostrarle mi agradecimiento con toda la esplendidez que mis recursos me permiten.

PET. (Bajo.) ¡Qué lástima! (Se inclina.)

JUAN. Para entónces, échanos galgos)

PET. E di cuando proviene la sua sordera?

CAB. De un petardo que estalló hace un año en la calle de San Marcos. Allí vivo.

PET. Maledetto!

CAB. Desde entónces, por mi mal se une á mi sordera una série de sufrimientos!..

PET. Autri padechimiento?

CAB. Sí señor. Soy casado! mi mujer es jóven y tiene un primo...

PET. E bene?

CAB. El primo está á todas horas en mi casa! Mi mujer es una coqueta.

PET. E il diavolo sopla?

CAB. Usted lo ha dicho. Siempre charlan en voz baja, á lo ménos me parece así, porque no puedo pescarles ni una jota.

PET. Ah! il remedio ei il mio apparato. (Trae de la mesa un^a especie de boquilla pequeña.) Con questo, il cavalieri posse entenderse tuto l'alfabetti.

- CAB. Á ver; ensayemos. (Se lo pone en el oído)
- PET. (En voz más fuerte.) Fachiamo alguna prova.
- CAB. Caramba! qué bien.
- PET. Entende?
- CAB. Como nunca oí.
- PET. Lo vo silbare. (Figura con los labios que silba mientras Juan une la accion con un pito tras la oreja del Caballero.)
- CAB. Demonio! Esto es un portento!
- PET. E questo? (Figura tocar las castañuelas con los dedos, mientras Juan toca unas efectivamente detrás.)
- CAB. Como unas castañuelas! Magnífico! Me conviene. (Se quita la boquilla.)
- PET. A primo die, usare brevi tempo.
- CAB. Comprendo. Y qué materia es esta? (Examinando la boquilla.)
- PET. Corno submarino. (Despues de vacilar un instante.)
- CAB. Cuerno? Qué coincidencia. Valerme de un cuerno para sorprender los secretos de mi mujer!
- PET. E la materia piú inofensive é higiénica.
- CAB. Bueno, y cuánto vale?
- PET. Cento piastre.
- CAB. Cuatrocientos reales!
- PET. Baratísimo per recuperare l'audichione.
- CAB. Es verdad. Mas me es necesario. Ea, tome usted. (Saca la cartera y da un billete.)
- JUAN. (Olé! buen principio.)
- PET. Grachie. (Tomándolo.)
- CAB. Caro me cuesta. Pero oiré y que tiemblen! (Se levanta.)
- JUAN. (De los tontos y los mansos...)
- CAB. Saludo á ustedes, señores.
- PET. Adio signor, servitore.
- JUAN. Anda con Dios.—Primo! melon, beduino! (Haciendo ambos reverencias.)
- CAB. (Saliendo.) Este hombre es mi salvador. (Vase.)

ESCENA IV.

PETRONILO, JUAN y DOÑA TECLA.

PET. y JUAN. (Cantando y bailando.) Já, já, já. Qué bueno va. Já, já, já (1).

TECLA. (Entrando.) Estoy asombrada!

PET. Adelante, doña Tecla.

TECLA. Ahí hay otro caballero que quiere entrar.

JUAN. No le haga usted esperar.

TECLA. Pero qué demonios han hecho ustedes con el que ha salido?

PET. Qué le hemos hecho? Pues mucha gracia. Mire usted, (Enseñando el billete.)

TECLA. Un billete!

PET. Del Banco de España; por el que pagará al portador cuatrocientos reales de vellon...

JUAN. Vaya, vaya. Que pase ese otro.

TECLA. Qué sátrapas! Siempre resultará alguna gatada. (sale.)

PET. Qué tal el debut?

JUAN. De primíssimo; caro Petronilo.

PET. Chiton! (Entra un señorito; tipo de gomoso.)

ESCENA V.

DICHOS, un GOMOSO sordo cerrado (2).

GOM. El Doctor Falopini? (Petronilo se inclina.) Deme usted un abrazo. (Abrazándole.)

PET. Oh! signore.

GOM. No sabe usted lo bien que ha hecho en venir á este país

(1) Parodiando el coro de «El loco de la Guardilla.»

(2) Este personaje se introduce con frecuencia el dedo en el oído y agita con violencia.

y la suerte que se le entra por la puerta con mi persona.

PET. Io spero...

GOM. Caballero: yo vengo á usted como el náufrago á la orilla.

PET. E será ben rechevuto...

GOM. Usted promete devolver el sentido del oído en quince días?

PET. E sostenuto.

GOM. Cómo? (Poniéndose la mano en la oreja.)

PET. Io sostengo la veritá.

GOM. Ah señor mio! soy muy sordo. Soy quizás el caso más raro que se le presente.

PET. Tuti son egali ante il mio sistema.

GOM. Cómo? (Mano á la oreja.)

PET. (Camará, este es un poste.

JUAN. Por lo que se vé.

PET. Ganaremos el trabajo.

JUAN. Gritale.)

PET. (Muy alto.) Tome asiento. (En la butaca.)

GOM. (Sentándose.) Mire usted. Yo oía perfectamente hasta hace tres días; pero he perdido tan preciado don, no me cabe duda; por los relentes que aguanto á la reja de mi novia.

PET. E probable.

GOM. Y sobre todo, porque la última noche recibí en plena cabeza un cubo... de agua, quiero suponer.

PET. La impresione. (Mano á la oreja y se lo repite.)

GOM. Justo. Y á cada hora que pasa oigo ménos.

PET. Io vo examinare... (Va por el reflector.)

GOM. Todo lo que usted quiera.

PET. (Á Juan.) (Chico, aquí pierdo el pulmon.

JUAN. Despáchale pronto.)

GOM. (Petronilo examina el oído del Gomoso) Qué ve usted?

PET. Una depresione ferochi.

GOM. Dios mio! Sáqueme usted de este apurado trance. Cae usted! enamorado! Ayer Paquita se desgañitaba

por hacerme oír.

PET. Io vo l'aplicare l'aparato salvatore (Coge una boquilla de sobre la mesa.)

GOM. (Viéndola.) Hola, ese es el chisme?

PET. (Metiéndosela en la oreja.) Fachí mal?

GOM. Adelante, sin miedo. Ya he agrandado yo el orificio á fuerza de meterme el dedo.

JUAN. (Animal!)

PET. Fachiamo dolce ensayi. (Le toma el sombrero.)

GOM. Á ver, á ver. (Juan saca un tambor de debajo la camilla.)

PET. Audi? (Toca el tambor con los dedos en la copa mientras Juan da grandes redobles en el tambor detrás de la butaca.)

GOM. Cáspita! (Deja Juan el tambor.)

JUAN. (Si no oye que venga y lo mate Frascuelo.)

GOM. Es una joya, querido. Pero hableme usted, que es lo que más necesito, oír. Paquita absorbe mi anhelo.

JUAN. Gritemos.

PET. Io vo parlare á l'antri estremi voche bassi á lo secretari. (Va con Juan á un lado de la escena.)

GOM. Bien, bien.

PET. (Á Juan con fuerza.) Questa sera, alami ó teatri?

JUAN. Eco il qua.

PET. Fachí elechione á tuo piachere.

JUAN. Yo adoro il drama.

PET. Aliamo espectare, *El nudo gordiano*.

GOM. Muy bien, muy bien; todo lo he oído. (Á Petronilo.) Usted le ha llamado al otro fratri, hermano, y el señor (Por Juan.) ha hablado de su papá.

PET. (Á Juan.) (De remate!)

GOM. El señor (Por Juan.) dijo que adoraba... á su mamá.

JUAN. (Ya escampa.)

GOM. Y usted le ha hecho recordar *El nudo gordiano*. (Petronilo asiente.)

JUAN. (Vamos, algo ha pescado.)

PET. È ore, sin l'aparato parliaremo. (Se lo quita.)

GOM. Á mí, dígame usted algo. (Petronilo acciona y mueve los labios sin hablar.) Oh! ni esto. (Mordiéndolo la uña del pulgar.)

- PET. (Poniéndole la boquilla.) Il signor será convencidísimo di questo simple trompeti...
- GOM. Ahora sí: Que en el monte Tabor oiré la trompeta. No es eso? Admirable. (Petronillo saca la boquilla.)
- JUAN. (Abreviemos, chico. Si no qué pulmones te guardas por los que vengan detrás.)
- GOM. Traiga usted, es una joya. Y como debo...
- PET. Á primo die piú usare. L'impresione acustique á la orecchia seria forte.
- GOM. Tiene usted razon.
- PET. Acostumbrare pianissimo. (Juan le da un prospecto.)
- GOM. Comprendido. (Toma el prospecto y lee para sí.)
- PET. Servete il signor di questa direchione á uso.
- GOM. Mejor, mejor. Y vale veinte duros?
- PET. (Que no serán tanto como el tímpano de tus asnales orejas.)
- GOM. Tome usted. Más debía valer. (Le da dinero.) Deseo hallar buen resultado. Tome usted mi tarjeta. Mi papá es diputado, si curo pida usted lo que quiera.
- PET. (Inclinándose.) (Una albarda para tí.)
- GOM. Todo lo que pido á papá me lo concede sin objecion de ninguna clase.
- PET. Grachie, grachie.
- GOM. Adios, hombre ilustre. Paquita será feliz gracias á usted.
- JUAN. (Que se forre la garganta en cobre.)
- GOM. Adios. Un abrazo. (Le abraza.) Soy su amigo.
- PET. Servitore.
- JUAN. (Saludando.) (Adios, alcornoque.)

ESCENA VI.

PETRONILO, JUAN, luego DOÑA TECLA.

- PET. (Sentándose en la butaca.) Ay, Juan! Todo oficio tiene percances.
- JUAN. Ya voy viendo que no sacamos los cuartos en balde.
- PET. Si todos son así...

- JUAN. Calla, hombre! Qué hay, doña Tecla?
- TECLA. Esto parece una casa de locos. Por qué tocaban el tambor? (Entrando.)
- PET. Por no tocar el cielo con las manos!
- TECLA. Qué gritos...
- JUAN. Si nos ha entrado usted un sordo... que ni el del *Pos-
tillon de la Rioja*.
- PET. No hay más?
- TECLA. Tres quedan en la antesala.
- JUAN. Apuremos la copa! Que vengan.
- PET. Uno á uno, por favor.
- TECLA. Pero siguen dejando dinero?
- PET. Pues no que no. La entrada es libre, la salida...
- JUAN. Calla! Doña Tecla es muy interesada!
- TECLA. Yo!
- PET. No importa. Hoy cobra usted los dos meses vencidos y otro adelantado.
- TECLA. Del mal el ménos.
- JUAN. Otro talla, doña Tecla.
- TECLA. Voy, voy. Ahora es una jóven.
- PET. Gracias á Dios. Al ménos en la variacion hallaremos el gusto. (Doña Tecla sale.)
- JUAN. Que me la traigan!
- PET. Silencio. Héla aquí.

ESCENA VII.

DICHOS, una CHULA.

- CHULA. Dan ustés su premiso?
- PET. Avanti, bella donna.
- CHULA. Ya decía yo que era un italianini.
- JUAN. Ole con ole, y viva mi tierra!
- CHULA. Pus aquí estoy porque he venío.
- PET. Io sono á la sua orde.
- CHULA. Entrambos oidos á dos, los tengo interrupíos. (Se sienta en la butaca.)
- PET. E consecuencia de obstrucchione en la trompa?

- CHULA. Es usted un sabio. Cabal: de resultas de una *trompada*.
- JUAN. Fuego!
- PET. Permete que io observe l'interiore? (Con el reflector.)
- CHULA. Canario! me va usted á colar ese canuto?
- PET. E per mirare, signora. (Se lo pone y mira.) (Me hace gracia esta gachí.)
- CHULA. Le advierto á usted que dentro no tengo ná. Sólo me quedé entontecía.
- PET. Perfectamente.
- CHULA. Y no oigo ni la máquina cuando coso.
- JUAN. Ah! Usted es... (Acercándose.)
- CHULA. Zapatera de fino.
- JUAN. Por muchos años.
- CHULA. Leí el nuncio y dije: ná se pierde por ir.
- PET. La signora posse ganare moltísimo.
- CHULA. Pus usted dirá.
- PET. Al presente no intende nada? (La Chula dice que no, Petronilo trae una boquilla.) Permete colocarc questo en la sua orechina.
- CHULA. Y tengo que llevarlo puesto?
- PET. Per audire sí.
- CHULA. Pus no es mala pejlguera.
- PET. E comodissimo.
- CHULA. Pa usted que lo pone.
- PET. E de positivo resultati.
- CHULA. Un bodorrio dirá usted. (Petronilo saca su reloj y se lo acerca al oído que tiene la boquilla. Juan imita el tic tac con fuerza con un martillo en un clavo de la mesa.)
- PET. Atendi la machina?
- CHULA. Parece una fragua.
- JUAN. No te falta más que estar en ella.
- CHULA. Á lo que no me avengo es á llevarlo aquí metío.
- PET. D'autri maniere impossibile fachere efecto.
- CHULA. Sólo pa una ocasion me vendrá de perillas. Mi novio es picaor; por él he sacao la sordera de las trompáas. Tuve una agarráa con mi prima por unas varas que puso el domingo pasao. Pus como digo, el muy arrastrao sale

todas las corrias como una uva, y cada vez que le topa el bicho se calza unas gritas... Vamos, toos los domin-gos güelvo á casa *constipáa* del aire de los pitíos.

JUAN. Qué gracioso.

PET. In questa ocasion e la signora debe reservare l'instru-mento á la bolsa.

CHULA. Al revés lo haría yo.

PET. Oh! no resistiría fachilmente.

CHULA. Porque oiría gritas dobles? Pus ójala oyera *toas* las de la temporáa juntas. Así pasaba el trago de una vez.

PET. Io recomendari uso prudente.

CHULA. (Sacíndoselo de la oreja y mirándolo.) Y esto de qué es?

PET. Di cuorno.

CHULA. Está de Dios que de entre ellos no he de salir. Será ba-rato?

PET. (Á Juan.) (Cuánto le digo?)

JUAN. (Lo mismo.)

PET. No. (Á la Chula.) Per la signora, en atenchione á su clase...

CHULA. Oiga usted! Ya no hay clases; lo mismo soy yo que la más empingorotáa.

PET. Oh! no dudo. Due cento reale.

CHULA. Eche usted riales.

PET. Ya decía yo que saldría por ahí.

CHULA. Pues algunos chirimbolos se *puen* hacer de un cuerno. Como yo me pusiera... no volvía á coser botas.

PET. E preciso aprechiare l'arti en unione de la ciencia.

CHULA. Vaya, rebaje usted algo.

PET. Precio fixo, bella donna.

CHULA. Pus no me conviene. (Se levanta.) *Quié* *ecirse* que por donde vino la sordera se irá.

JUAN. Eso es, á otra agarrá.

PET. Yo lo sento.

CHULA. Pus aliviarse. (Da media vuelta.)}

JUAN. (Chico, la dejas ir?)

PET. (Deteniéndola.) Un momento, signora. Yo sono avanti speculatore, protectori humanitario.

CHULA. Y qué me cuenta usted.

PET. Si la signora no posse pagare due cento rabaso la mi-tati.

CHULA. Á estilo de Toleo?

PET. Piache?

CHULA. Quiá. Si *usté* tuviera que dar las *puntás* que yo para sacar cinco *chulés* ya me lo diría usted. Si me decido volveré. *Diquia* luégo. (Saliendo.)

PET. A rivedersi, bella donna.

CHULA. (En la puerta.) Por ese precio, oídos nuevos. (Váse.)

ESCENA VIII.

PETRONILO, JUAN, DOÑA TECLA.

JUAN. Já, já! Qué ocurrencia.

PET. Yo se lo hubiera regalado, pero como no le serviría para nada..

JUAN. Claro. Y si luégo hubiera descubierto el pastel...

PET. Ya ves, gente de cuerno es perita en la materia.

JUAN. Repito que has hecho bien.

TECLA. (En la puerta.) Pasa otro?

JUAN. La entrada es libre, doña Tecla.

PET. Adelante.

ESCENA IX.

DICHOS ménos TECLA, D. TEÓFILO.

PET. Veamos el número cuatro.

JUAN. Si deja las pesetas, porque el tres no ha sido negocio.

PET. Pasatiempo. En puerta!

TEOF. (Apareciendo en la puerta.) Se curan aquí los sordos? (Con la mano en la oreja.)

PET. (Aire marcial.) Avanti, caro signor.

TEOF. No oigo! (Lo mismo.)

PET. Avanti, avanti.

TEOF. (Adelantándose.) Voto á un cañon! Con este son setenta

y tres cura-sordos que veo. Ninguno hasta ahora ha valido una patata.

JUAN. (Te enteras?

PET. Sí; el setenta y tres será del mismo percal.)

TEOF. (Sacando un periódico del bolsillo.) Es menester que lo que usted ha puesto en este papel sea verdad. Lo necesito, voto á mil bombas!

PET. E mi aspirachione.

TEOF. (Con la mano en la oreja.) ¡Truenos y rayos, más fuerte!

PET. Io conto tuta operachione per éxito sigu ro.

TEOF. Lo veremos.

PET. Consultiamo. (Indicándole asiento en la butaca.)

TEOF. (Sentándose. Petronilo le pone el reflector y examina.) Setenta y dos embudos iguales llevo explorando mis orejas. Con ménos soldados descubriría yo en mis tiempos, no las trompas guerreras, los penachos de los morriones enemigos!

JUAN. (Este habrá quedado sordo en la guerra, ten cuidado.)

PET. (Ya, ya.) Il cavalieri posse sanare súbitamente.

TEOF. Setenta y dos como usted me han dicho lo mismo.

PET. E io será l'ultimo (Ap.) (que mejor te haya engañado.)

TEOF. Pues diga pronto.

PET. Uno sencillísimo prochedimento de fachile aplicacione será bastanti per qu'il cavalieri entendi á uno mesi di tempo.

TEOF. Preciso es que fuera usted un Dios ó... Barrabás, para conseguirlo.

PET. Io sono un doctore spechialiste é científico.

TEOF. Bueno, bueno. Veamos el procedimiento.

PET. (Prevenido, Juan.) (Toma una boquilla.)

JUAN. (Alerta estoy, Petronilo.) (Petronilo presenta á D. Teófilo una boquilla.)

TEOF. Esto? Parece mentira!

JUAN. (Pero no es verdad.) (Petronilo se inclina.)

TEOF. Y se mete en el oido?

PET. Si signor, (Se la pone.) Colocatto. (Gritando.)

TEOF. He oido bien! *Colocatto!*

PET. Autri modo di provare.

TEOF. (Deteniéndole.) Le prevengo á usted que mi sordera no consiste sólo en el oído; se comunica con una enfermedad de estómago muy arraigada y que sólo alivio con la magnesia calcinada.

PET. Preocupachione, signor.

TEOF. Me lo han probado setenta y dos médicos!

PET. E io vo probari que l'estómago é independentísimo de la orechia.

JUAN. (Y eso es una verdad de á puño.)

PET. Con questo entenderá il cavalieri le piú impercheptibile rumori.

TEOF. Mil bombas! (Dudando.) Tiene usted un vaso y agua?

PET. Si signore. (Juan echa agua en un vaso.)

TEOF. (Sacando un frasquito con polvos.) Si oigo ahí fermentar la magnesia!

PET. (Ojo. (Tomando el vaso.)

JUAN. Y con qué?

PET. El cepillo... y un papel.

JUAN. Demonio de hombre.) (Coge una lija y el cepillo.)

PET. Io respondo di la prova. (Dándole el vaso.)

TEOF. Y si no. Voto á un cañon! Ajá! (Echa polvos en el vaso de agna, se coloca la trompetilla y luego el vaso para oír; Juan detrás de la de la butaca imita el ruido de la fermentacion frotando con fuerza el cepillo en una lija. El militar queda asombrado.)

PET. E bene?

TEOF. Por Santa Bárbara, que estoy soñando! (Da el vaso á Juan.)

PET. E la verísima realitá.

JUAN. (Á poco nos caemos.)

TEOF. Será posible? Pero oír esto!... ya no queda más que oír... crecer la yerba.

PET. (Y comértela tambien.) Autri esperimento. (Gritando.)

TEOF. Oh! le oigo perfectamente.

PET. E io ne fachi sfuerzo. (Lo mismo.)

TEOF. Ya veo, ya.

- PET. Questo papieri sonare io la flauta come fachien li granu-
nuje. (Hace que toca en un papel tirante mientras Juan toca
en un trompeton.)
- TEOF. Basta, basta! Voto á un escuadron!
- PET. Il cavalieri e militari?
- TEOF. Coronel de reemplazo y oidor de guerra.
- PET. Ascoltati sone marziale. (Coge el sombrero y toca con los
dedos en la copa varios pases de marcha. Juan redobla el tam-
bor.)
- TEOF. (Levantándose entusiasmado y parodiando con su baston al tam-
bor mayor.) Bien. Magnífico. Piramidal! Descansen...
arr!...
- PET. (Cesando.) Resti duda?
- TEOF. Ninguna; venga esa mano. (Estrechándosela.) Es usted
más héroe en esta ocasion que en la que yo lo fuí una
vez que sorprendí á los rancheros comiéndose todo el
convoy.
- JUAN. Qué atrocidad!
- TEOF. Los víveres quiero decir.
- PET. Io sono satisfecho.
- TEOF. Y yo me llevo su inver , es una obra de arte. 'Dem
usted cinco más. Más vale que sobre que no que ¡falte.
- JUAN. (Zambomba!
- PET. Este hombre quiere que nos retiremcs.)
- TEOF. Voy á llevar tres al Colegio de Sordos-mudos para que
hagan allí experimentos y se queden con la boca abier-
ta todos aquellos médicos que me han apurado la pa-
ciencia.
- JUAN. (La mar!
- TEOF. De seguro que se sublevarán todos los pensionistas.)
- PET. Il modo d'usare se indica in questo prospecti. (Dándoselos.)
- TEOF. Muy bien. Y valen?... (Tomándolas.)
- PET. Due mile cuatrocento reale.
- TEOF. Mil rayos! Qué dice usted?
- PET. A centi peseti la pieza.
- TEOF. De artillería! las he hallado yo más baratas. No me

conviene; me llevo una sólo: quite usted las cinco restantes.

JUAN. (Á Petronilo.) (Hazle rebaja!)

PET. Fachiamo rabasi di cuatrocento reale en atenchione á la cesione á l'Escuole di Sordi.

TEOF. No; que se aguanten con su sordera como yo me he aguantado.

JUAN. (Egoísta!

PET. No os tendreis envidia, descuida.) A voluntati signor. (Dándole una boquilla.)

TEOF. Venga. Ahí va. (Dándole el dinero.)

PET. Grachie, signor.

TEOF. Admiro á usted. De los setenta y dos médicos que he visitado, ninguno me ha sido tan simpático ni tan útil. Si algun dia soy ministro de la guerra, cuente usted conmigo: Teófilo Balin y Taco.—Cantarranas, treinta, bajo.

PET. Servitore.

JUAN. (Cuando veas al setenta y cuatro, dile que aquí te dieron lo que te faltaba: cabestro!)

TEOF. (En la puerta.) Á la órden!

ESCENA X.

PETRONILO y JUAN.

PET. Creí que hacíamos un negocio gordo.

JUAN. La verdad es que lo hemos puesto caro.

PET. Qué diablo! Si acaso mañana tendremos que salir pitandó. Llevemos algo decente.

JUAN. No; en unos dias no pueden dudar del chisme. Tienen que acostumbrarse.

PET. Pero mañana ó pasado vendrán las consultas á fastidiarnos con reclamaciones y nuevos ensayos.

JUAN. Pues adelante con los faroles.

ESCENA XI.

DICHOS, ROQUE y COLASA.

ROQUE. (Entrando.) Loao sea Dios.

JUAN. (Paletos?)

PET. Bone die, signore.

ROQUE. Es usted Palo... Falo...

PET. Pini. Per servire.

ROQUE (Gritando á fuera.) Chiquiá, entra.—Pues yo atiendo por Roque y soy de Ricla.

PET. Per longa vita.

ROQUE. Usté es franchute?

PET. D'Italia. (Ap.) (Ay qué burro!)

ROQUE. Lo mesmo da. Pues el caso que tengo la chiquiá sorda.

PET. Ah! tre bene.

ROQUE. Estuve aquí la semana pasáa de compras, y en el pa-raor leí en un piriódico que usted venía pa curar sor-dos.

PET. Exacto.

ROQUE. Conque, da la casualiá que entre las compras que hice se me perdió la mejor, y he tenío que golver por otras. Y de paso me truje la chiquiá pa venir aquí.

PET. E bene?

ROQUE. Que la mire usté los tímpanos á ver si se los com-
pone.

JUAN. Siéntese usted aquí. (En la butaca.)

COLASA. Padre, qué me van á hacel?

ROQUE. Espérate. (Á Petronilo.) Diga usted, qué le va usted á ha-
cer á la chiquiá.

PET. (Con el reflector.) Yo? la introduciré l'aparato per qui
audi.

ROQUE. Poco á poco. La chiquiá, es mú medrosa y no se va á
dejar. Haga usted la prueba conmigo. (Levanta á Colasa
de la butaca y se sienta en ella.)

JUAN. (Qué bárbaro.)

ROQUE. Mira, Colosa, entérate.

PET. Má le signore no e sordo.

ROQUE. Yo? quiá. Tengo una oreja que ya. Soy capaz de oírle á usted hasta el triquitraque del corazon.

PET. Yo no hago male; no tema la signorina.

ROQUE. Vaya, Colasa, ensíllate, (Se levanta.) que aquí estoy yo.
(Petronilo la pone el reflector.)

COLASA. Padre! qué hace?

ROQUE. Te duele?

COLASA. ^{añ} Dice usté algo?

ROQUE. (Fuerte) Que si te duele.

COLASA. No. (Petronilo va hácia la mesa.)

PET. (Á Juan.) (Pues el caso es peliagudo, como vamos á arreglarnos para probar que oye?

JUAN. Demonio de cazurro!)

ROQUE. (Mirando las boquillas.) Calla, calla, calla!

PET. Diche il signor?

ROQUE. Yo conozgo estas boquillas!

PET. Imposibile, é ãi nova invenchione.

ROQUE. Está usté herrao.

PET. Cómo?

ROQUE. Estas boquillas son las que yo he mandao á hacer la semana pasáa á un tornero. Cabal; las que se me han perdío. (Reconociéndolas.)

JUAN. (Se cayó la casa á cuestras!)

PET. Ilusione. (Demonio!)

ROQUE. Otra que Dios. Si sabré lo que me digo? Mírelo usté. Cuántas hay? Quince; faltan tres. Las propias; con su lengüeta y tóo.

PET. Repitiamo ese imposible!

ROQUE. Y yo le digo á usté que no. Estas son pá música de órgano. Pá un órgano que ha hecho el sacristan.

JUAN. (Ap.) (Á Roma por todo.) (Á Roque.) Señor mio. Usted se equivoca: estas boquillas no sirven para ningun órgano más que para el del oído. Y el inventor de ellos es el Sr. Falopini.

ROQUE. Miste que aunque soy de Ricla, no me mamo el deo.

- JUAN. Y qué quiere decir con eso?
- ROQUE. Qué? que este señor Palomini es un embustero.
- PET. (Bajo.) (Nos va á comprometer!)) (Alto.) Signore io vo l'explicare su errore.
- JUAN. (Corriendo á la puerta del fondo.) Doña Tecla, doña Tecla. (Esta aparece.) Hay álguien más esperando?
- TECLA. Dos señoras y un caballero.
- JUAN. Que se marchen y vuelvan mañana. Se ha acabado la consulta. (Cierra la puerta.)
- ROQUE. Cá; voy á traer el tornero pa convencerle á usted.
- COLASA. (Que las ha estado viendo.) Padre, son pá el organillo?
- ROQUE. Lo ve usted?
- JUAN. No hace falta que venga el tornero, sino que se vaya usted á cien leguas y no vuelva.
- ROQUE. Qué? Oiga usted: yo soy mú bruto. (Enristra el palo.)
- JUAN. Ya se está viendo.
- PET. (Interponiéndose.) Signore, no comprendiamo...
- ROQUE. Y de un estacazo le desbarato la sesera!
- JUAN. Á la calle!
- ROQUE. Yo no me voy sin mis boquillas.
- JUAN. Eso lo veremos.
- PET. Apelati á la polichía. (Á Juan.)
- ROQUE. Yo iré, yo, á por la polichía... y verán ustés si me las llevo: y van á ir al Saladero por tramposos. Eso pa los sordos? y las otras tres las han vendió? Cuánto pillo hay en Madrí. (Coge á Colasa de la mano.)
- PET. Signore; io sono pleni di fastidio, é si no parte, vo l'introdurre una bala á la testa. (Apuntándole con una pistola.)
- ROQUE. Eh! que hace usted. Ya me voy, ya me voy. (Escudándose con el sombrero.)
- COLASA. Padre! que le van á matar! (Tirando de él hácia la puerta.)
- ROQUE. Y que güelvo con los amarillos!
- JUAN. Mas que vengan los verdes. Fuera de aquí!
- ROQUE. Y sabrá tó Madrí que son unos bribones; ladrones!
- JUAN. Arre allá, zoquete!
- ROQUE. Ladrones! (Salen gritando.)

ESCENA XII.

¡PETRONILO, JUAN, luego DOÑA TECLA.

JUAN. Estamos perdidos!

PET. Llé el petate y sálvese el que pueda; este animal va á hacer una burrada. (Se quitan los disfraces y guardan las boquillas, etc.)

JUAN.] Quién había de pensar! (Haciendo cada cual su baul.)

PET. En mala hora me encontré esas malditas boquillas.

JUAN. No te quejes: nos han dado sesenta duros.

TECLA. (Entrando.) Pero qué es esto? Ese hombre que va gritando, ladrones!?

PET. Un bestia que quiere hacernos daño.

TECLA. Y dónde van ustedes?

JUAN. Á Chile!

PET. Tome usted veinte duros del pupilaje, sobran cinco.
De propina.

TECLA. Gracias.

JUAN. Ayúdenos usted á hacer los baules.

PET. Y no abra la puerta ni á su padre que viniera.

TECLA. No teman. En gloria se halla el pobre!

PET. Y nos vamos sin que lo sienta la tierra.

JUAN. Un momento.

PET. Qué!

JUAN. Y si nos delatan?

PET. Quién! Doña Tecla?

JUAN. No; pero... (Señalando al público.)

PET. Te engañas. (Se adelanta al proscenio. Al público.)

Si este pasillo, público,
no ha disgustado,
qué me importan las frases
de ese menguado?
Un aplauso pedimos
uno tan solo,
pero fuerte y que lo oigan
hasta los sordos.

FIN.

NOTA.

Las *boquillas* que se han de usar para el juego, afectan la forma de un *embudito-trompetilla*, siendo la parte que se introduce en el oído de un grueso proporcionado al orificio de manera que la *boquilla* quede sostenida lo necesario sin molestia. El tamaño algo exagerado, de modo que sobresalga de la oreja lo bastante para que el público la vea colocada.

	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
1	Amor y amor propio.....	3	D. A. Alcon.....	Mitad.
2	El cielo ó el suelo—d. o. v....	3	Eugenio Sellés.....	Todo.
3	El coronel Estéban.....	3	F. P. Echevarría....	»
3	Herencia forzosa—d. o. v....	3	A. Lopez Muñoz....	»
2	Honrar padre y madre—c. o. v	3	Juan J. Herranz....	»
3	La mejor conquista—c. o. v..	3	Juan J. Herranz.....	»
3	La primera cura.....	3	Sres. R. Carrion y Aza...	»
1	La Virgen de la Lorena—d. o. v	3	D. Juan J. Herranz....	»
2	Los infelices—j. o. v.....	3	Sres. Echevarría y San- tivañes.....	»
4	No contar con la huéspeda...	3	D. A. Alcon.....	Mitad.
3	Un grano de arena.....	3	A. García Gutierrez.	»

ZARZUELAS.

1	¡Aquí, Leon!.....	1	Sres. P. Dom. ^z y Rubio.	L. y M.
»	Arturo di Foncarrale.....	1	D. J. Arimon.....	L.
3	Á sangre y fuego.....	1	Sres. P. Dom. ^z y Rubio.	L. y M.
3	Cada cosa á su tiempo.....	1	Sicilia y Rubio.....	L. y M.
2	Dos viuditas.....	1	D. I. Hernandez.....	M.
	El que inventó la pólvora....	1	L. Bago y Arnedo...	L. y M.
2	Estudiantes y alguaciles....	1	Mádan y Breton. ...	L. y M.
8	La cancion de la Lola.....	1	Sres. Vega, Valverde y Chueca.....	L. y M.
3	La mejor venganza.....	1	Ruesga y Rubio. 1/2	L y M.
2	La palomita.....	1	D. I. Hernandez.....	M.
	Las señoritas de Conil.	1	Tomás Breton.	M
7	Los dominós verdes.	1	Alba y Hernandez...	L. y M.
1	Música clásica.....	1	Sres. Estremera y Chapí.	L. y M.
3	Perla.....	1	D. Juan J. Herranz....	L.
2	Programa para yernos.....	1	I. Hernandez.....	M.
2	R. R.....	1	Sres. Barranco, Valverde y Chueca.....	L. y M.
»	Tres tipos y un topo.....	1	Blanco y Ruiz.....	L. y M.
	Ya no hay Pirineos.....	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
3	¡Ya somos tres!.....	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
	El juicio de Friné.....	2	Utrilla y Serrano....	L. y M.
	El Traviato.....	2	D. Antonio Almela. ...	L.
	Cibeles y Neptuno.	2	Ángel Rubio.....	1/2 M.
	Madrid y sus afueras.....	2	Sres. Herranz y Chapí. 1/2	L. y M.
	Martes 13.....	2	D. A. Rubio.....	M.
»	Tigre de mar.	2	Sres. Arnao y Zubiaurre	L. y M.
	Verso y prosa.....	2	Sres. Sta. Ana y Marqués.	M. y 1/2 L
4	Dos huérfanas.....	3	Pina Dominguez y Chapí.....	L. y M.
2	El corregidor de Almagro....	3	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
	Florinda.....	3	D. Miguel Marqués....	M.
5	Heliodora ó el amor enamorado.	3	Emilio Arrieta.....	M.
2	La abadía del Rosario.....	3	Sres. Zapata y Llanos...	L. y M.
	La guerra santa.	3	Emilio Arrieta.....	M.
	Venganza de amor.....	3	José Casares.....	M.

NOTA. Ha dejado de pertenecer á esta Galería la mitad correspondiente Sr. Fuentes del drama en un acto *Arte y corazon*.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle [de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon y Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.